

**“EL CAMINO HACIA LA PLENITUD”  
-- POR LA EUCARISTÍA --**



# **“EL CAMINO HACIA LA PLENITUD” --POR LA EUCARISTÍA--**

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:  
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

**[www.eresbautizado.com](http://www.eresbautizado.com)**

**<https://www.facebook.com/eresbautizado>**

**Primera Edición**

**Agosto 2015**

**5,000 Ejemplares**

## LA PLENITUD POR LA EUCARISTÍA

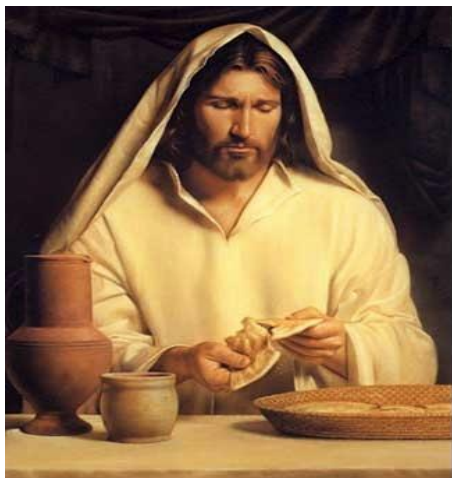
Quiero tener un encuentro, una Comunión entre Tú y Yo. Señor Tú nos conoces del todo y hasta el fondo de cada uno de nosotros, Tú conoces todo en este instante, nuestra situación, nuestra fe, nuestras miserias, nuestras angustias, nuestras preocupaciones y nuestras ilusiones, te entregamos el corazón, para que Tú lo ilumines, queremos seguirte y estar Contigo, queremos que nuestras vidas se parezcan más a tú Vida y la que Tú quieres para nosotros, la vida de la cual nos habla el Evangelio con tu Ejemplo y tu Palabra.



Tú todo lo puedes y nos amas, pidamos a Dios, en esta Eucaristía, que ablande nuestro corazón, que lo haga sensible a la Fe, sensible a su Palabra, a su invitación a su Amor, Él es quien nos conduce al Padre y calienta nuestros corazones en la luz de su Espíritu.

Pidamos a Cristo que hoy yo me conmueva con su corazón.

Que me conmueva ante el infinito, ante lo que creemos que es real por la Fe, ante la corriente Divina que es la Eucaristía.



La Eucaristía es Cristo mismo, nos encontramos a Cristo vivo con su Cuerpo, su Sangre y su Divinidad en la Eucaristía.

La Eucaristía da calor a la Iglesia, le da vida, la Eucaristía es la que nos transforma, es la que nos entrega al Espíritu y la que nos conduce al Padre, es lo más bello que celebra la Iglesia.

La Eucaristía es el amor que se puede vivir tantas veces como se quiere, Cristo nos dice: “Toma es mi Cuerpo entregado por ti”.



La Eucaristía es Cristo vivo, nada es más fuerte en la Iglesia que la presencia de Cristo en la Eucaristía que es donde se actualiza su Sacrificio Redentor y la Eucaristía es la única forma de alcanzar la plenitud.

La Eucaristía es el amor que se puede vivir tantas veces como se quiere, la Eucaristía es el gran faro que ilumina a este mundo y a todos los que acudimos a ella. Es el fuego que brilla en el mundo, es el punto de encuentro con Dios.



## UNIDOS TRIUNFANTES HACIA EL CIELO



¡Cuántas veces, aún retirados en esas capillas medio vacías en donde brilla la tenue luz de la lamparilla que anuncia la Presencia de Jesús Sacramentado, el corazón se nos colma de paz, de tranquilidad espiritual, de una satisfacción indefinible, que produce en lo más íntimo de nuestro ser, la Presencia de Cristo Eucaristía!

No nos sentimos solos, pese a que no sean numerosas las personas que en ese momento se encuentran adorando a Jesús Eucaristía. La fe nos ilumina y nos afirma

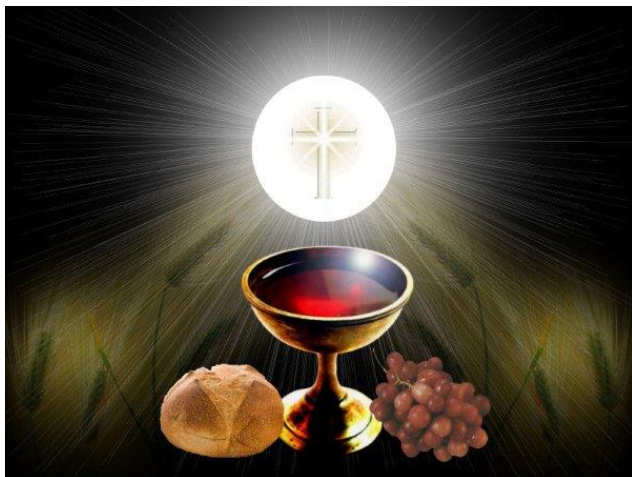
espiritualmente, que ahí esta Dios Todopoderoso, manantial de caridad, dispuesto a escucharnos y dialogar amorosamente con cada uno de nosotros, porque así es su infinita caridad, y amor personal, por cada uno de nosotros, que venimos a visitarlo y dialogar espiritualmente con Él.

Ahí cerca de Él, acudimos a su Omnipotencia para encomendarle no únicamente nuestras necesidades materiales y espirituales, sino también todas las preocupaciones y proyectos de todos aquellos que amamos.





Ahí, como un cortejo festivo, triunfante, en el gozo de la divina Caridad, vamos unidos, entonando himnos de alabanza y plegarias de gratitud a este Augusto Sacramento, que contiene el Cuerpo, la Sangre y la Divinidad de nuestro Señor Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, que se ha quedado en el Sacramento de la Eucaristía para recibir nuestra adoración y gratitud por su valiosísima Presencia.



El Verbo Encarnado, Cristo Eucaristía nos invita a unirnos a Él y ofrecer juntamente con sus sentimientos eucarísticos, nuestros trabajos, nuestras esperanzas, nuestros anhelos, para que Él que es nuestro Poderoso

Intercesor los presente al Padre de los cielos y nos alcancen gracias y bendiciones.

Cristo Eucaristía, es nuestro Intercesor y ahí desde el Sacramento de la Eucaristía nos une con el vínculo de su unidad para que como auténticos hijos de Dios le rindamos gratitud a la Augusta Trinidad que tan generosamente nos convoca, nos une, y nos invita a formar este glorioso Cortejo de Alabanza y Gratitud al amor de Dios, tan maravillosamente expresado a favor de cada uno de nosotros y de todos aquellos que su Providencia nos ha encomendado.

¡Te adoramos y Te agradecemos Divina Eucaristía Tu presencia bienhechora en nuestra vida!



## **DIOS VIVO, PRESENTE, MUY CERCANO A NOSOTROS**

El verbo de Dios encarnado, antes de elevarse a los cielos e ir a prepararles a sus amigos un lugar de gozo y gloria para toda la eternidad, viendo aquella tristeza que reflejaban los rostros de sus amigos, les dijo: No los dejaré huérfanos, Yo estaré siempre con vosotros hasta la consumación de los siglos.

Y Cristo, la Verdad suprema, cumplió plenamente su palabra quedándose espiritual y sacramentalmente en la Eucaristía, es nuestra fe, la que nos hace descubrir en las especies sacramentales la presencia de Dios encarnado, que recorrió los caminos de Palestina, que marchó sobre las aguas del mar, que estuvo clavado en la Cruz y que bajo la fuerza del Espíritu Santo resucitó para glorificación eterna.

Es nuestra Fe, la que nos descubre a Cristo en las especies eucarísticas, no lo contemplan nuestras miradas materiales, no lo palpan nuestros sentidos humanos, pero es el ejercicio de nuestras virtudes las que nos llevan a ese encuentro espiritual con Jesucristo:

verdadero Dios y verdadero Hombre presente en las Especies Eucarísticas:

Padre, fuente de toda santidad, envía sobre este pan y este vino la fuerza transformante de tu Espíritu Santo, para que se transformen en el Cuerpo y la Sangre de Cristo nuestro Redentor y por la Omnipotencia de Dios, aquel pan y aquel vino, dejan de ser pan y vino para convertirse en el Cuerpo y la Sangre de Cristo Redentor, de tal manera que una vez terminada la fórmula de la Consagración ya no queda más pan, ni queda más vino y tan sólo tenemos la presencia Sacramental del Cuerpo y la Sangre de nuestro Salvador ¡Dios está presente en el Altar bajo las Especies Eucarísticas!



El Magisterio de la Iglesia desde el Concilio, nos enseña que Dios está verdaderamente en el Sacramento de la Eucaristía, con su Cuerpo, su Sangre, su Alma y su Divinidad.

Que Cristo está presente, no como si se tratara de una fantasía. Que Cristo está Sacramentalmente, es decir, no solo su Virtud y su Gracia, sino personalmente, como el Verbo Encarnado Glorificado. Cuánta fe para aceptar que en esa Hostia insensible, inmóvil, impotente, silenciosa está presente el Verbo Encarnado que enviado por el Padre y ungido por el Espíritu Santo, nos salvó de la condenación eterna y nos hizo amables a los ojos de Dios.



¿Hasta dónde ha llegado el exceso de Amor que el Padre de los cielos nos ha entregado a su Hijo como Dios precisó, y que ese Hijo ha querido permanecer entre nosotros en forma Sacramental para acompañarnos, bendecirnos cada momento de nuestra vida, desde su silencioso Sagrario?

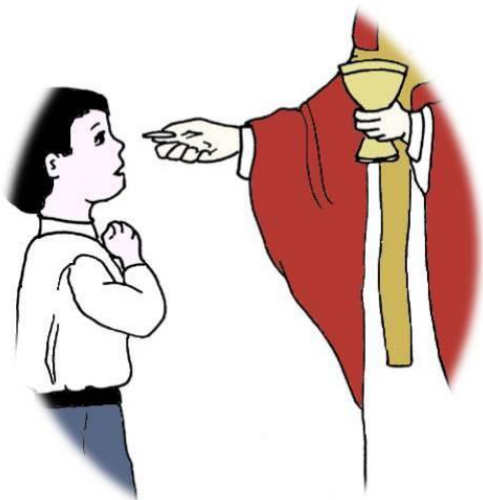
De aquí, que no consideremos perdidos los momentos que pasemos a los pies del Sagrario agradeciéndole a Dios Eucaristía su bondadosa presencia. De aquí, que jamás nos parezcan excesivos los homenajes de alabanza que podamos realizar en honra de Jesús Eucaristía.



De aquí, que nos presentemos ante Jesús Eucaristía, llenos de humildad, colmados de confianza y de santo

júbilo, porque nos permite acercarnos a Él y abrir nuestro corazón para que nos invada con su espiritual Presencia.

El encuentro con Jesús Eucaristía, es momento propicio para manifestarle nuestra fe para que con su poder la acreciente, momento oportuno para pedirle que aumente en nosotros nuestra confianza en su Omnipotencia y para que nuestra divina caridad se vea entusiasmada, amplificada por la acción transformante de su Divina Caridad.



¡Los que se aman anhelan compartir tiempo, riqueza, vida, todo cuanto poseen con la persona amada, y esto es lo que está ofreciéndote Cristo desde el Sacramento de su Amor!

## **CRISTO EUCARISTÍA VIVE CON NOSOTROS Y PARA NOSOTROS EN EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA**

Vivimos en una etapa, en donde la angustia, el odio, el egoísmo y la maldad han ido, de manera alarmante, carcomiendo y destruyendo el corazón del hombre, hasta dejarlo como un hambriento moribundo que se va consumiendo irremediabilmente...

Pero, para nosotros ávidos de vida, pobres de energía, carentes de ideales, Cristo nos dice: “Yo soy el Pan de Vida... El que coma este Pan no morirá eternamente y Yo lo resucitaré en el último día. Porque mi Carne es verdaderamente comida y mí Sangre es verdaderamente bebida”

Ya antes Cristo había hecho este sorprendente milagro de la multiplicación de los panes, porque aquella multitud que lo seguía no tenían qué comer y la Misericordia de Cristo nació con cinco panes y dos peces,



alimentó a más de cinco mil hombres que no tenían qué comer.

Los hombres padecían hambre y Cristo misericordioso remedió su pena y calmó su necesidad de manera generosa, pues después de haber saciado aquéllos más de cinco mil hambrientos, los discípulos recogieron siete canastas de peces como sobrantes de aquel milagro.



Actualmente el hombre sigue teniendo hambre de Dios y una vez más Cristo les ofrece a las multitudes saciar sus hambres morales, espirituales, divinas y cuantas veces sea necesario Cristo vuelve a repetir el milagro de la multiplicación de su Cuerpo y de su Sangre para saciar el hambre de todos los que creen en Él y confíen en su Omnipotencia.

Cristo vive en medio de nosotros y con la misma fuerza que transformó y multiplicó los panes y devolvió la vida a Lázaro su amigo que ya llevaba tres días pudriéndose en su tumba, con ese mismo poder Cristo puede comunicar la Vida divina por medio de la presencia Sacramental de la Eucaristía. Recordemos que en varias ocasiones Cristo afirmó que Él era el Pan vivo, que había bajado del cielo para alimentar espiritualmente al hombre y que todo aquel que comiere de este Pan de vida, viviría para siempre, disfrutando del gozo de la eternidad, en aquel banquete que Dios mismo ha preparado.

Creer en el mensaje que el Padre nos ha revelado por Cristo, es aceptar incondicionalmente su Doctrina y darle

gracias por los innumerables beneficios que por Ella nos transmite.

Creer en el mensaje que Cristo nos comunicó de parte de Dios Padre, es creer sin reservas y en forma agradecida la afirmación que Él mismo nos afirmó sobre el Sacramento de la Eucaristía: Yo soy el Pan vivo, que ha bajado del cielo para comunicar la Vida divina y que la posean en abundancia. El que come de este Pan que Yo les doy, en mi Cuerpo y mi Sangre vivirá eternamente la presencia sublime, el misterio del Sacramento de la Eucaristía que sobre pasa todas nuestras lucubraciones y razonamientos meramente humanos, pero que el Espíritu Santo iluminará el ejercicio de nuestra fe y nos hace postrarnos de rodillas ante este incomparable Don: la Presencia real y verdadera de Cristo presente en el Sacramento de la Eucaristía ofreciéndonos toda su Riqueza, su Omnipotencia su Consuelo Espiritual hasta que nosotros nos acerquemos con humildad y confianza a este manantial de riquezas divinas que la Omnipotencia de Dios nos está ofreciendo misericordiosamente.

Gracias Padre por el pan celestial que nos ofreces en la Presencia Sacramental de Cristo. Gracias Espíritu Santo por la admirable transformación que tu Bondad realiza sobre este Pan de Vida que colma todos nuestros anhelos y nobles esperanzas. Gracias Cristo por quedarte entre nosotros en la Presencia real, viva, espiritual del Sacramento de la Eucaristía.

Santísima Trinidad, aumenta en nosotros el ejercicio de las virtudes para que conozcamos más la sublime verdad que el Sacramento de la Eucaristía nos ofrece, para que vivamos sus excelentes enseñanzas de agradecimiento y abnegación, para que toda nuestra vida se realice en unión de Cristo Eucaristía que continúen en nosotros, por nosotros y con nosotros la alabanza perfecta al Padre, bajo la caridad del Espíritu Santo, intercediendo eficazmente por toda la humanidad.

¡Gracias Jesús Eucaristía por haber querido permanecer con nosotros y para nosotros en el Sacramento de la Eucaristía!

## CERCA DE LA PLENITUD EUCARÍSTICA



Nos dicen con frecuencia:  
El día que comprendiéramos la excelencia que Dios nos ha entregado en la presencia del Don de la Eucaristía, viviríamos de rodillas agradeciéndole a la Misericordia de Dios

este incomparable Sacramento.

Quien se acerca al fuego, es fácil que se caliente y reciba los múltiples beneficios de su bienhechora presencia. Quien se acerca a la luz, se colma de su claridad, pues bien sabemos que los cuerpos más opacos al contacto o cercanía de una fuente de Luz adquieren una luminosidad que antes no tenían.

Quien se acerca con las disposiciones debidas a la fuente Espiritual, como en la Sagrada Eucaristía es imposible que la fuerza de este Sacramento en donde Dios y su Omnipotencia están presentes, se quede



impermeabilizado y libre de recibir sus Divinos beneficios.

Son muchos los enemigos que hoy día amenazan aniquilar y destruir nuestra casa interior,

el Santuario donde Dios habita y nos bendice y cuida contra todo ataque de nuestros enemigos. Tengamos la audaz sabiduría de acudir a nuestros Huéspedes Celestiales, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, los habitantes de nuestro castillo espiritual interior para que nos defiendan con su Omnipotencia y veamos derrotados a nuestros enemigos.

¡Sacramento espiritual de la presencia omnipotente de Cristo oculto bajo las especies sacramentales del Pan y el Vino transformados en el Cuerpo y la Sangre del Redentor. Bendícenos y auxílianos en cada momento de nuestro camino hacia la plenitud de la vida eterna!

¡Jesús Eucaristía, danos más hambre de Ti, sostén y amplifica nuestra fe, y que cada día aumente en nosotros nuestra gratitud y amor por Ti!

## ORACIÓN FINAL

Gracias Padre por el Don que nos has hecho en la Presencia Eucarística de tu Hijo: verdadero Dios y verdadero Hombre.

Gracias Padre por todos esos beneficios con los que me favorece y bendice la recepción del Sacramento de la Eucaristía.

Gracias Padre porque me brindas la ocasión de que mi vida se ennoblezca, se sublime y sea agradable a tus Ojos, por mi unión con Cristo Eucaristía, que continuamente se ofrece en Tú alabanza y por la salvación de todos los hombres.

Gracias Padre porque en el Sacramento de la Eucaristía me ofreces un camino hacia la plenitud de la perfecta felicidad y de la unión indisoluble con Tu divina caridad.

¡Gracias Padre, por el Don Sacramental de la Divina Eucaristía!

